



HOGARES DON BOSCO
FORMACIÓN CRISTIANA

ETAPA III

**ESTUDIO DE EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DE PAPA FRANCISCO
AMORIS LAETICIA**

**ACOMPañAR, DISCERNIR E
INTEGRAR LA FRAGILIDAD Capítulo 8º**

Y

**ESPIRITUALIDAD MATRIMONAL Y
FAMILIAR**

Capítulo 9º

ORACIÓN.

El matrimonio encargado en preparar el tema, prepara una oración.

Los Padres sinodales han expresado que, aunque la Iglesia entiende que toda ruptura del vínculo matrimonial “va contra la voluntad de Dios, también es consciente de la fragilidad de muchos de sus hijos”. “La Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos frágiles, ... a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad”. No olvidemos que, a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña. (291)

Conocemos la grandeza del matrimonio cristiano y la existencia de otras formas de unión que contradicen radicalmente este ideal. (292)

GRADUALIDAD EN LA PASTORAL Es

preocupante que muchos jóvenes desconfíen hoy del matrimonio y convivan, postergando indefinidamente el compromiso conyugal. Ellos, que forman parte de la Iglesia, necesitan una atención pastoral misericordiosa y alentadora. A los pastores compete el **discernimiento pastoral** que identifique elementos que favorezcan la evangelización y el crecimiento humano y espiritual. (293) Es preciso afrontar todas las situaciones ... de manera constructiva, tratando de transformarlas en oportunidad de camino hacia la plenitud del matrimonio y de la familia a la luz del Evangelio. **Acogerlas y acompañarlas** con paciencia y delicadeza. (294) San Juan Pablo II proponía la llamada *ley de la gradualidad* con la conciencia de que el ser humano “conoce, ama y realiza el bien moral según diversas etapas de crecimiento”. (295)

DISCERNIMIENTO DE LAS SITUACIONES LLAMADAS “IRREGULARES”

El Sínodo se ha referido a distintas situaciones de fragilidad o imperfección. Y quiere el Papa dejar claro, para no equivocar el camino, esto: Dos lógicas recorren toda la historia de la Iglesia: marginar y reintegrar... El camino de la Iglesia, desde el concilio de Jerusalén en adelante, es siempre el camino de Jesús, el de la misericordia y de la integración,... El

camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre (Prima lex). Y lo vuelve a repetir en el nº siguiente. Y añade: Los Padres sinodales alcanzaron un consenso general, que sostengo: Respecto a un enfoque pastoral dirigido a las personas que han contraído matrimonio civil, que son divorciados y vueltos a casar, o que simplemente conviven, compete a la Iglesia revelarles la divina pedagogía de la gracia en sus vidas y ayudarles a alcanzar la plenitud del designio que Dios tiene para ellos, siempre posible con la fuerza del Espíritu Santo. (296-297) (Recordemos que los problemas complejos requieren soluciones complejas. No seamos simplistas).

Hay situaciones múltiples y muy diferentes (298 y 300). Es necesario un discernimiento personal y pastoral. Y habla de casos generales concretos que no responden al ideal que el Evangelio propone para el matrimonio y la familia. Y afirma: Sabemos que no existen “recetas sencillas”. (298) Los bautizados que se han divorciado y se han vuelto a casar civilmente deben ser integrados en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles, evitando cualquier ocasión de escándalo. Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes. (299) El grado de responsabilidad no es igual en todos los casos, por lo que las consecuencias o efectos de una norma no necesariamente deben ser siempre los mismos. Es necesario tomar conciencia de cada situación ante Dios. El discernimiento no podrá jamás prescindir de las exigencias de verdad y de caridad del Evangelio propuesto por la Iglesia.

El Papa quiere dejar esto muy claro, pues estas actitudes son **fundamentales** para evitar el grave riesgo de mensajes equivocados que lleven a pensar que la Iglesia sostiene una doble moral. (300)

CIRCUNSTANCIAS ATENUANTES EN EL DISCERNIMIENTO PASTORAL

Puede haber factores que hacen difícil la comprensión de los valores inherentes a la norma y otros que limitan la capacidad de decisión. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma: “La imputabilidad y la responsabilidad de una acción pueden quedar disminuidas e incluso suprimidas a causa de la ignorancia, la inadvertencia, la violencia, el temor, los hábitos, los afectos desordenados y otros factores psíquicos o sociales” (nº 1735). Y en el nº 2352 añade la inmadurez afectiva y la fuerza de los hábitos contraídos. Un juicio negativo sobre una situación objetiva no implica un juicio sobre la imputabilidad o la culpabilidad de la persona involucrada. (301-302) Hay que alentar la maduración de una conciencia iluminada, formada y acompañada por el discernimiento responsable y serio, dinámico y abierto del pastor. (303)

NORMAS Y DISCERNIMIENTO El Papa nos recuerda aquí la enseñanza de santo Tomás de Aquino: “... Cuanto más se desciende a lo particular, tanto más aumenta la indeterminación”. Por ello, un pastor no puede sentirse satisfecho solo aplicando leyes morales a quienes viven en situaciones “irregulares”. Es posible que, en medio de una situación objetiva de pecado, ..., se pueda vivir en gracia de Dios, se pueda amar, y crecer en la vida de gracia y caridad. Por creer que todo es blanco o negro a veces cerramos el camino de la gracia y del crecimiento. El Papa invita a todos a recorrer la *via caritatis*, pues la caridad fraterna es la primera ley de los cristianos y “el amor tapa multitud de pecados” (IP 4, 8). (304-306)

LA LÓGICA DE LA MISERICORDIA PASTORAL La Iglesia de ninguna manera debe renunciar a proponer el ideal pleno del matrimonio, el proyecto de Dios en toda su grandeza. Comprender las situaciones excepcionales nunca implica ocultar la luz del ideal más pleno. ... Comprendo a quienes prefieren una pastoral más rígida, pero creo sinceramente que Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad. El Evangelio nos reclama que no juzguemos ni condenemos. Conozcamos la fuerza de la ternura. Jesús se presenta como Pastor de cien ovejas, no de noventa y nueve. Las quiere todas. La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia, que no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas. (307-310)

El Papa vuelve a recordar el primado de la caridad; la misericordia no excluye la justicia y la verdad, pero es la plenitud de la justicia y la manifestación más luminosa de la verdad de Dios. Invito a los fieles que están viviendo situaciones complejas, a que se acerquen con confianza a conversar con sus pastores o con laicos que viven entregados al Señor. Y a estos los invita a entrar en el corazón del drama de estas personas y comprender su punto de vista. (311-312)

CAP. IX: ESPIRITUALIDAD MATRIMONIAL Y FAMILIAR (313-325)

ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNIÓN SOBRENATURAL

Se trata de una espiritualidad específica. La Trinidad está presente en el templo de la comunión matrimonial, como inhabita en la persona que vive en gracia. Esta espiritualidad del amor familiar está hecha de miles de gestos reales y concretos. Una comunión familiar bien vivida es un verdadero camino de santificación en la vida ordinaria y de crecimiento místico, un medio para la unión íntima con Dios. (313-316)

JUNTOS EN LA ORACIÓN A LA LUZ DE LA PASCUA

En los días amargos de la familia hay una unión con Jesús abandonado que puede evitar una ruptura, participando en el misterio de su cruz, que transforma las dificultades y sufrimientos en una ofrenda de amor. Aun la sexualidad se experimenta como una participación en la vida plena de su Resurrección, en su mística. (317)

La oración en familia es clave y puede hacer mucho bien a todos. Atención a la piedad popular y a la Eucaristía dominical, donde se recibe el alimento que es fuerza y estímulo para vivir cada día la alianza matrimonial como “iglesia doméstica”. (318)

ESPIRITUALIDAD DEL AMOR EXCLUSIVO Y LIBRE

En el matrimonio se vive también el sentido de pertenecer por completo solo a una persona. Quien no se decide a querer para siempre, es difícil que pueda amar de veras un solo día. (319) Y hay un dueño más importante en cada corazón, su único Señor. Este es el espacio exclusivo que cada uno de los

cónyuges reserva a su trato solitario con Dios. Necesitamos invocar cada día la acción del Espíritu para que esta libertad interior sea posible. (319-320)

ESPIRITUALIDAD DEL CUIDADO, DEL CONSUELO Y DEL ESTÍMULO

Querer formar una familia es animarse a ser parte del sueño de Dios; cada uno es para el otro una permanente provocación del Espíritu. Toda la vida de la familia es un “pastoreo” misericordioso. Amar a un ser es esperar de él algo indefinible e imprevisible; esto es un culto a Dios. (321-322)

Es una honda experiencia espiritual contemplar a cada ser querido con los ojos de Dios y reconocer a Cristo en él. (323) Bajo el impulso del Espíritu la familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo. (324) Y vuelve a recordarnos que ninguna familia es una realidad celestial y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar. La plenitud solo podremos encontrarla en el Reino definitivo. Esta experiencia nos impide juzgar con dureza a quienes viven en condiciones de mucha fragilidad. (325)

Y termina la Exhortación con una preciosa oración a la Sagrada Familia.

Para la reflexión:

1. Yo he terminado el trabajo encomendado, ¿Vas tú a seguir profundizado en el documento completo? Merece la pena.
2. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del Cap. VIII y por qué?
3. ¿Y del Cap. IX?

Para finalizar nuestra reunión podemos finalizar con la Oración a la Sagrada Familia, con la que termina la Exhortación.

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.